

El Independiente

ADMINISTRACION.

Establecimiento tipográfico de los Sucesores de N. Ramirez y Compañía, Pasaje de Escudillers, número 4.

PERIÓDICO POLÍTICO,
ILUSTRADO, ARTÍSTICO Y LITERARIO.

Se publica los sábados.

Los anuncios, remitidos y reclamos se reciben en la Administracion de este periódico, de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION: Barcelona, 1 peseta por trimestre; Resto de España, 2 pesetas por trimestre; Extranjero y Ultramar, 25 pesetas por un año. ♦ Los artistas de ópera, y los de baile extranjero, pagarán 25 PESETAS anuales, porque aun cuando se suscriban en España, residen la mayor parte del año fuera de ella por razon de sus contratos. El periódico les será remitido con puntualidad, avisando anticipadamente el punto donde se encuentren. ♦ **PRECIOS DE VENTA.**—BARCELONA: Número corriente ordinario, 2 cuartos; Número atrasado ó extraordinario 10 céntimos; Número extraordinario atrasado, 20 céntimos.—FUERA DE BARCELONA: Número corriente ordinario, 10 céntimos; Número atrasado ó extraordinario, 20 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

SECCION POLITICA.

Entre... conservadores anda el juego.

Esta sencilla frase con que encabezamos nuestro artículo, se presta á infinidad de consideraciones acerca de la inestabilidad de las cosas humanas, entre ellas, de la buena armonía en un ministerio Romero-Pidal-Silvela, etc., etc.

Una simple acta, la de Gijon, ha sido el botafuegos que ha hecho estallar el primer chispazo, presagio del fuego que en el seno del Gabinete anida.

A pesar de las promesas que al conde de Toreno se habían hecho, la Comision de actas ha declarado grave la mencionada, tachando por ende de dudosa la legalidad de la eleccion del Sr. Nava y Cavado, protegido por el ex-ministro de Fomento.

¿Qué ha resultado de ese desaire? Retirada del señor Conde de la Presidencia del Congreso, entrevistas entre el Sr. Cánovas y el Sr. Conde, entre el Sr. Conde y el Sr. Silvela, entre el Sr. Pidal y el Sr. Romero Robledo, entre el Sr. Conde de Revillagigedo y el Sr. Pidal, etc., etc.

En suma, mucho correr de aquí para allí sin resultado alguno, á lo ménos hasta ahora, pues el Sr. de Toreno se muestra inflexible, y de su inflexibilidad participan todos cuantos actores han tomado parte en ese sainete trágico.

El público, en tanto, impasible: sabe que todo ha de acabar bien, que el galan se casará con la dama, y que el traidor pagará al final todas sus culpas y pecados.

Lo cual que quiere decir que todo se arreglará, en apariencia, por supuesto, pues en cuanto al fondo de la cosa, sabido es que el mal ha echado hondas raíces, y que el primer grito de insubordinacion del Sr. Conde de Toreno podrá ser sofocado, pero es un sintoma fatal y de significacion precisa.

En fin, sea lo que fuere, llévese el acta quien se la lleve; que á los de Gijon les ha de tener sin cuidado que les represente el favorito de Toreno ó el protegido de Pidal. En cuanto á nosotros, meros espectadores y narradores fieles, nos limitaremos á enterar á nuestros lectores del desenlace de ese suceso que trae hoy perturbada toda la política de una nacion—asi será ella—suprimiendo en absoluto los comentarios, que harto vendrán por sí solos á las mentes de los que nos lean.

* *

La cuestion de Marruecos se complica. Francia procura por todos los medios extender su influencia por el Norte de Africa. Italia tambien parece interesarse por la suerte de aquellos territorios, y nosotros, que tan legítimos derechos tenemos allí adquiridos á costa de mucha sangre, tiempo hace que ponemos de nuestra parte cuanto es necesario para perder el influjo que nos han conquistado la situacion geográfica y una guerra tan rica en hechos heróicos como pobre en resultados.

Nuestros Gobiernos, ocupados en cuestiones de alta política interior, como la que en el anterior párrafo dejamos apuntada, no parecen preocuparse mucho de los manejos de Francia y de Italia, y exclaman como el personaje de la zarzuela:

«Puede el baile continuar.»

Y el baile a ora es el fandango, y el que lo baila es el pobre país. Y rueda la bola, que á este paso España se va á quedar en cuadro, si no es que resulte partida por el eje.

* *

De hidalgos hemos tenido siempre fama los españoles; pero bien claro se vé que en esto como en todo se confirma el adagio de «cobra fama y échate á dormir.»

Decimos esto, porque en pleno Senado, ante la representacion de las clases más elevadas y cultas del país, un señor senador, ex-presidente del Consejo de Ministros, se ha permitido atacar á un ausente que, á su cualidad de ex-rey de España proclamado por la voluntad nacional, reúne la de perfecto y cumplido caballero.

Este hecho que en sí no significaría más que un exabrupto de un político cuya divisa es acercarse al sol que más calienta, tiene importancia suma por haberse realizado con aquiescencia y hasta con aplauso de una mayoría y aún de algun ministro, que ahogaron la voz del respetable hombre público que quiso tomar luego la defensa de un ausente, volviendo, al obrar así, por los fueros de nuestra dignidad y urbanidad nacionales.

Bueno, empero, es hacer constar que la mayor parte de los que, aplaudiendo al Sr. Posada Herrera, tan poco galantes se mostraron con el que fué D. Amadeo I, de España, no dieron muestras de mucha mayor cortesia durante el período revolucionario, hácia la que ocupó gloriosas páginas de nuestra historia con el nombre de D.^a Isabel II.

Díganlo sino los escritos, láminas, etc., que entonces se publicaron con aplauso y aún con colaboracion de muchos de ellos.

¿Servirá esto de ejemplo al que tiene la dicha de poder escarmentar en cabeza ajena?

Si así fuera

¡Cuántas torres que desprecio al aire fueron se rendirian á su gran pesadumbre!

O. L. E.

NOTAS TEATRALES.

EN EL BUEN RETIRO ha obtenido muy buen éxito por parte de la Sra. Russell la ópera de Bellini, *La Sonnambula*. Esta cantante ha dado pruebas en esta partitura de poseer los secretos del *bel canto*, demostrándolo en el aria y duo del primer acto, en la escena del segundo y muy particularmente en el *rondo* final, recibiendo una ovacion entusiasta, digno premio á su talento y á su privilegiada garganta.

La Srita. Gassull nada dejó que desear, diciendo y haciendo su parte correctamente.

El Sr. Maurelli y el Sr. Lloria se defendieron y fueron aplaudidos en el papel de Elvino.

Muy bien el Sr. Bettarini en el papel de Conde.

La Empresa del mencionado teatro, cumpliendo lo ofrecido en el cartel de abono, anuncia que á últimos del corriente dará una serie de representaciones el célebre trágico **Ernesto Rossi**, que cuenta en Barcelona con numerosos admiradores. No dudamos que la compañía italiana del eminente artista alcanzará nuevos triunfos, y auguramos á la Empresa magníficas entradas. Las funciones del Sr. Rossi empezarán, representando la comedia *Kean ó genio y desorden*, que es una de las que mejor interpreta el insigne artista.

El Buen Retiro que desde que ha vuelto á abrir sus puertas se vé muy concurrido; será, á no dudarlo, en el presente verano uno de los más favorecidos coliseos, pues sabemos que el Sr. Perelló tiene ya escriturada para mediados de julio, la gran compañía de opereta y baile del Sr. **Tani**, que cuenta con buenos artistas y con un escogido personal de bailarinas, además de tener un variado repertorio que dará á conocer en nuestra ciudad.

TEATRO DEL TÍVOLI. *Lamamá política*, *Ayudar á caer*, *Calvo y compañía*, *Ya pareció aquello*, *En la cara está la edad* y *Los Pantalones*, son las obras puestas en escena últimamente. Inútil es hablar de su ejecucion, pues siendo la compañía excelente, todas las obras resultan perfectamente interpretadas. *Los Pantalones*, pieza de D. Mariano Barranco (nueva en Barcelona), es un cuento en accion muy chistoso y animado, y fué ejecutado perfectamente por las Sras. Zapatero y Aranz, Srtas. Bardo y Martin y Sres. Castilla y Balaguer. En *Calvo y compañía* y *En la cara está la edad*, hizo el Sr. Castilla las delicias del público. La Sra. Zapatero es cada día más querida del público, que aprecia sus excepcionales dotes artísticas. La Sra. Calderon, en la *Mamá política*, fué con justicia muy aplaudida, porque es obra que desempeña á las mil maravillas. En resumen; el público, que por la terminacion del mal tiempo, acude cada día más á este coliseo, va conociendo que dicha compañía, anunciada sin el bombo de costumbre, la forman artistas de reconocido mérito, y sale compla-

cidísimo todas las noches, por más que la organizacion especial del espectáculo no les permita á aquellos, poner en escena obras en que con seguridad demostrarían mucho más su indisputable aptitud dichos reputados actores.

EN NOVEDADES hay poquísima variacion en las funciones, de lo cual se quejan los abonados y el público. Aconsejamos, por lo tanto, al Sr. Mario, que procure ejecutar todo su repertorio y presentar obras nuevas, á fin de que no escasee la concurrencia y salga complacida.

EN EL ESPAÑOL sucede exactamente lo mismo que en Novedades. Se ponen en escena las mismas producciones que el año pasado, y este es un inconveniente gravísimo, que impide á la Empresa que haga su negocio.

Parece que hoy se estrenará la zarzuela *Rip-Rip*. Veremos si gustará y llamará la atencion; nos alegraremos que así suceda porque, de lo contrario, van á quedar defraudadas las esperanzas de la direccion.

EN EL CIRCO ECUESTRE se han verificado varios debutos. El del capitán Swan, que se presenta dentro de un *acuarium*, en el cual introduce varias serpientes y dos cocodrilos, los cuales mete y saca del agua varias veces, enroscándose las primeras en el cuello. Este espectáculo no creemos que llame mucho la atencion: en cambio, los ejercicios de las gimnastas Olga y Kaira atraerán numerosa concurrencia la Circo, puesto que los trabajos que ejecutan son notabilísimos. Desgraciadamente para las artistas y para la Empresa, la segunda noche sufrieron aquellas un percance. Se aflojó un alambre al trasladarse de uno á otro trapecio y Kaira se desgarró un brazo, lo cual hará que tengan que pasarse algunos dias sin que puedan presentarse al público.

La familia Schaeffer cada noche alcanza mayores aplausos, y el ventrílocuo Mr. Okill llama poderosamente la atencion. Podemos asegurar que hoy tiene el Sr. Alegria una de las compañías más completas que existen en Europa.

EL TEATRO RIBAS se inaugurará esta noche. Del local y de la compañía nos ocuparemos en el próximo número.

Don Basilio

BIBLIOGRAFÍA.

LAS MUJERES DE GOETHE.

La importante casa editorial Biblioteca «Artes y Letras», que dirige el Sr. D. Daniel Cortezo, acaba de publicar el precioso libro de Saint-Victor *Las mujeres de Goethe*. La obra está ilustrada por Kaulbach y lleva un prólogo, biografía del ilustre autor de *Fausto*, escrito por el Sr. González Serrano.

Basta para dar una idea de este libro, copiar lo que Saint-Victor dice en la introduccion del mismo.

«Es verdad. Entre las grandes aptitudes de su múltiple genio, Goethe poseyó en alto grado la de pintor admirable de tipos femeninos. Magia parece en su pluma el don de esbozar con ligeros trazos vivientes é ingeniosos, figuras que se imprimen con indeleble marca en la memoria y quedan grabadas como un sello en el corazón, según la frase del *Cantar de los cantares*. Margarita, Clara, Carlota, Filina, Mariana, Otilia, y tantas otras, fuerzan á ser adoradas é inspiran verdadero amor á sus lectores: hasta en el recuerdo que dejan se esconde cierta voluptuosidad.

No cabe atribuir semejante hechizo á la perfeccion ideal. Ciertamente Goethe crea á voluntad mujeres de naturaleza sublime, testigos Efígenia, Leonor, Elena, que igualan á los más altos tipos del mundo poético; pero la mayor parte de sus heroínas son simples muchachas de la clase media, de vulgar inteligencia y corazón frágil que apenas saben sino amar, llorar ó sonreirse. Y sin embargo su gracia es incomparable y han de sobrevivir á millares de tipos de concepcion más noble é inspiracion más elevada.

¿A qué se debe, pues, el singular atractivo de estas simpáticas criaturas? Sin duda que á la propia sencillez, á la

extremada y conmovedora debilidad de su carácter, á inimitable naturalidad á que son, en una palabra, de carne y hueso y ni la misma seducción empaña su candor infantil.

En la segunda parte del *Fausto el Coro místico* habla de lo *Eterno femenino* como de la simpatía suprema del inefable encanto que contiene el mundo. Todas las heroínas de Goethe se hallan impregnadas de este fluido misterioso. Otras habrá, sin duda, más altivas ó más castas, más virtuosas ó de mayor talento, pero ninguna posee, como ellas, esta adorable *feminidad*.

Hasta aquí Saint-Victor. Los estudios que componen su libro, son como él mismo dice, ligeros esbozos á pluma. Su conjunto forma una especie de gineceo de la obra de Goethe. El autor ha penetrado en el alma de Carlota, Clara, Margarita, Dorotea, Mignon, Dora y tantas otras graciosas figuras y ha puesto de relieve su belleza, sacándola del fondo de los poemas ó memorias como se arrancan las flores de un ramillete para tejer una corona.

En París se ha publicado un libro que lleva por título, *La Vida antigua*, traducido del alemán, con una introducción de Alberto Dument, miembro del Instituto.

La casa editorial Rotschild ha dado á luz este volumen con gran lujo de impresión. Sus autores son Guhl y Köner.

Como indica su título, *La Vida antigua* es un verdadero manual arqueológico, aun cuando no se hable en él mas que de Grecia.

El anticuario encontrará datos preciosos sobre las inscripciones reproducidas en la península elénica y sobre los tesoros de aquellos países; por lo tanto se lo recomendamos á los que se dedican á la anticuaría.

SECCION LITERARIA.

LAS MEMORIAS DE UNA SANTA.

POEMA EN CARTAS

de D. Ramon de Campoamor.

CARTA TERCERA

DE CARMELA Á SU AMANTE, DESENGAÑÁNDOLE.

Quien tanto te esperó ya no te espera.
Obedezco al destino, aunque me quejo.
No me preguntes hoy por qué te dejo.
La causa la sabrás después que muera.

Ya sé que, al profesar, lleno de luto
el alma de un perfecto caballero
que presiente y adora lo absoluto
de lo bueno, lo bello y verdadero.

Mas la suerte es más móvil que la luna,
y es quererla fijar empeño vano.
No hay libertad. Todo suceso humano,
bueno ó malo, es un golpe de fortuna.

Ya ves que ni disculpo mis traiciones,
aunque sé, como todas las mujeres,
que en materia de amores y placeres
para obrar sin razón, siempre hay razones.

No me vuelvas á ver, pues sé que quieres
penetrar el dolor que me atormenta,
y el alma es una luz que en las mujeres
á través de su piel se trasparencia.

Respetá mi sagrado juramento;
¿seré yo la primera que, afligida
por miedo á los pesares de la vida
sin tener vocación se fué á un convento?

Ya está sin remisión la suerte echada,
pues por causas mejores ó peores
se ha cerrado mi alma á los amores
lo mismo que una iglesia excomulgada.

Mientras Dios de la vida me destierra,
á tí, dando al olvido mi memoria,
te quedan el amor, la fé y la gloria,
las grandes ilusiones de la tierra.

No aspiras, ciego, á la esperanza vana
de alcanzar la ventura un solo día,
no conoces que el mundo algo valdría
si fuese una verdad la dicha humana?

Pero ¡ay de mí! mi corazón no alcanza
desterrar de sí tu pensamiento,
por más que en los umbrales del convento
arroje á puntapiés á la esperanza.

¡Ilusa! ¿querrás creer que aunque valiente
entierro en flor las esperanzas mías,
aun pienso que aquel sol de aquellos días
alumbrará mi vida eternamente?

Aun en sueños extática te llamo
y en todas las ventanas del convento
empaño los cristales con mi aliento
para escribir en ellos:—«te amo, te amo.»

Yo te quise olvidar y no he podido;
mas tal vez me dé el claustro horas serenas,
aunque corre una sangre por mis venas
más ardiente que el plomo derretido.

Llorando doy la eterna despedida
á nuestro amor de un día, al que reemplazan
las dos eternidades que se enlazan
al principio y al fin de nuestra vida.

¡Cuánto angustia la eterna divergencia
de estas cosas humanas y divinas
que dan grandes batallas submarinas
en el fondo del mar de la conciencia!

El valor me abandona cuando veo
que, ni orando, mi espíritu se exalta.
No tengo de la fé más que el deseo.
¿Y la gracia de Dios? Esa me falta.

¡Qué se incline mi espíritu, Dios mío,
del santo amor por la inmortal pendiente;
que así como hácia el mar corre la fuente,
la fé es al alma lo que el cauce al río!

Vine á buscar la dicha, y es lo cierto
que presa de ese amor que nunca olvida
está el rincón que ocupó en esta vida
mas triste que un lugar donde hay un muerto.

Lucho, y lucho con el bárbaro heroísmo;
pero, luchando, es mi fortuna tanta

que aparto con las manos ahora mismo
la sangre que se agolpa á mi garganta.

¡Dad ánimo, Señor, á la que tierna
siente en el pecho ese anhelar profundo
que dá por una dicha de este mundo
las dichas todas de la vida eterna!

¡La acción de mi tremendo sacrificio
ha de ser por los ángeles cantada
hasta después que terminado el juicio,
circule en paz la tierra despoblada!

¡Adios! ¡Oigo en el templo el *Miserere*;
voy á pedir por mí eterno reposo
herida como el héroe religioso
que cae, mira al cielo, reza y muere!

HISTORIAS ERÓTICAS.

MARIA.

No, no habían sido los groseros apetitos del vicio los que la habían hundido en aquella vida miserable: no había nacido para vender su carne á vil precio, encerrada en las estrechas paredes de aquel calabozo del placer, que era su vivienda. Era la fatalidad lo que la había impulsado al crimen.

Ella lo juraba, levantando suavemente sus grandes ojos negros y apartando de sus mejillas encendidas el cabello suelto que las acariciaba.

—He sido muy desgraciada, decía. No sé cómo no tengo la cabeza llena de canas.

Y contenía las lágrimas que pugnaban por asomar á sus ojos.

¿Para qué había de llorar? ¿Acaso podía alguien compadecerse de sus lágrimas, comprenderlas siquiera?

El llanto de la mujer desvalida no inspira sino desprecio; y además ¿cómo podía ella ofrecer tristezas á los que iban á comprarle alegrías?

Ella debía mostrar el rostro risueño, debía disipar aquellas brumas espesas que se agolpaban alrededor de su cabeza, enredando sus girones negros entre los negros rizos que caían, desfallecidos, sobre su frente marmórea.

Pero, ¡era imposible! Aquella noche no estaba como para reír. Tenaces como tristes, eran los pensamientos que la preocupaban. Necesitaba volcar en un oído amigo todas aquellas cosas que cruzaban por su imaginación, todos aquellos recuerdos felices y dolorosos, compartir el dolor con alguien que se apiadase de ella. Necesitaba hablar y llorar, dar á las ideas lúgubres la expansión de la palabra; y á su corazón atribulado el consuelo de las lágrimas.

Y narró la historia de su vida.

Se llamaba María, como las heroínas de todos los poemas, desde el poema de Jesús hasta las novelas románticas de nuestros días.

Su infancia fué la única época feliz de su vida. Para cuántas ha sido así!

Los santos recuerdos, las memorias imperecederas de aquellos días, eran la fuente á que iba á pedir consuelos, cuando se agotaba la de sus lágrimas.

Pero ya no eran sus recuerdos, sino memorias. Nada más que memoria, nada más que recuerdos, quedaban sobre el mundo.

Ella no era la misma que fué entonces. Había sido la flor de una montaña, y había descendido á ser la flor de un pantano. No eran ya ráfagas puras, dulces efectos, los que le daban la vida: eran soplos de corrupción, era el fango mismo que corría revuelto con su sangre.

No tenía un solo cariño, ni en el mundo, ni en el cielo. Odiaba á los hombres, y en sus desdichas había renegado de Dios.

—Vivo como un perro, decía, esperando la migaja de pan que me arroja el libertino.... Y cuando tuve diez y siete años, qué hermosos eran mis sueños, qué vida feliz imaginaba que sería mi vida, siendo buena entre las buenas, y no....

La cabeza se dejó caer pesadamente sobre su seno, como una cabeza muerta. Sus mejillas se habían apagado, como el disco de un sol de ocaso velado por una nube; sus ojos estaban sin lágrimas secos y brillantes: sus labios tenían el color rojo desvanecido de una rosa marchita. ¡Parecía una cabeza muerta!

Después la irguió lentamente como una luna que sale, y exhalando un suspiro, murmuró:

—¡Lo diré todo!

Y lo dijo.

Una sola vez había amado,—y aquel amor había sido ese amor único en la vida, amor del que todos hablan y en el que todos piensan después que ha pasado.

Era muy joven, era muy bella, era muy inocente: aquellos *labios de carmin, untados con la leche primera de la vida* no habían recibido todavía el beso helado del mundo. En su frente, candorosa como un nido de palomas, ni una idea culpable había dejado su rastro, como ese rastro que deja la serpiente sobre el césped. Sus ojos no habían contemplado sino las tiernas escenas del hogar, la pureza de los cielos azules, las magnificencias de la naturaleza que se revelan tanto en una flor sencilla como en la espléndida cabellera de un cometa.

Así recibió la caricia del primer novio.

Rafael le juró mil veces, por todas las estrellas del cielo y por todas las arenas del mar, la sinceridad de la pasión que en él, ella despertaba.

María recibió sus palabras como el deslumbramiento de un día que nace. Sintió algo como un ruido de alas en su corazón, una palpación más fuerte en su seno.

Era la primera vez que oía aquel lenguaje de las pasiones. Dió una flor, dió una mano, dió un beso, dió lo que podía dar. Pero Rafael, acosado por los brutales apetitos del instinto, feroz como un lobo hambriento, hipócritamente manso como un cordero, quería más, pedía más.

Ella se indignó, vaciló después, volvió á luchar y á vacilar, á defenderse como una leona, á desvanecerse como un ángel, y cedió al fin.

—¡Nos casaremos! decía Rafael á María.

Era necesario borrar la mancha de la falta dando formas legales al vínculo que los unía, y que pronto ofrecería al mundo una infeliz testigo.

—¡Me salvarás! ¿No es cierto? preguntaba María.

—¡Sí! contestaba Rafael. Es mi deber, mi doble deber, por tí y por el fruto de nuestro amor.

Aquellas promesas tranquilizaban el espíritu de María, disipaban los presentimientos de un porvenir sombrío, en que se habían trocado las halagadoras esperanzas de otro tiempo.

Aquellas promesas enjugaban sus lágrimas, le dejaban soñar otra vez con días de ventura para ella y para Rafael.

Aquellas promesas eran las que le daban fuerzas para vivir.

Una noche, María había salido á hacer compras.

Era una fría y oscura noche de invierno; una noche sin luna y sin estrellas. El viento helado que corría al través de las calles solitarias hacía oscilar la luz amarillenta de los faroles.

Ella iba envuelta en un grueso tapado de pieles, rodeada su garganta por un cuello de cisne, cubierta la cabeza por un sombrero de anchas alas y rizadas plumas, y caminaba á paso breve y rápido, pensando en lo que podía pensar, en su vida, mezcla de felicidad y de infortunios, de lágrimas y de sonrisas. El recuerdo de Rafael era su constante compañero.

Pero de pronto, al torcer por una esquina, oye el rumor de un beso. Vuelve los ojos hácia el sitio de donde aquel rumor partía, y vé una pareja que se prodigaba ciertas caricias en medio de la sombra. Da un paso más; la curiosidad de mujer aguza su vista y... ¡era él!

¡Era él! Era Rafael quien había estampado aquel beso sobre otros labios.

Desde aquel día no le volvió á ver. Los celos y el hambre hicieron lo demás.

Al llegar al término de su relato, María lloraba amargamente.

—¡El mundo, para mí, no es sino miseria! sollozaba. La vida solo tiene amarguras. Para mí no hay compasión, ni mano amiga que me sostenga, ni voz que me aliente en mis desfallecimientos. ¿Quién podrá levantar á la mujer caída?... ¡Pero no, yo no debo llorar! ¿Acaso los que vienen aquí vienen por lágrimas?

Y una risotada, arrancada desde el fondo de su pecho, resonó en el perfumado salón.

NUESTROS CORRESPONSALES.

Buenos Aires mayo 1884.

Sr. Director: ayer se verificó la apertura del teatro Colon, ante escogida concurrencia, compuesta de la mayor parte de nuestra sociedad elegante.

El éxito de la ópera *Gli Ugonotti* fué un acontecimiento. El *Diario* lo describe en estos términos:

«Ante una concurrencia numerosísima, que interceptaba el paso hasta en los corredores, se estrenó el sábado la Compañía lírica de Colon, con la ópera *Los Hugonotes*.

La sala estaba materialmente atestada de gente, llenas todas las localidades, palcos, tertulias, cazuela, y el paraíso y los pasillos desbordantes.

El anuncio del estreno había producido en el público una especie de ansia febril, que se traducía en aquella enorme afluencia de espectadores.

El estreno de la Compañía lírica ha sido siempre entre nosotros una especie de acontecimiento, que este año asumió proporciones especiales por la decepción sufrida en general el año pasado. Luego, venían artistas bien conocidos y estimados los unos, precedidos de fama los otros. Era, pues, legítima la curiosidad predominante.

Comienza la representación, y los ojos y los oídos se tienden ávidos de ver y de escuchar sin perder un detalle.

Pero nosotros no tenemos tiempo ni espacio para hacer una crónica minuciosa. Enunciaremos las impresiones recogidas y el juicio que de los artistas nos hemos formado.

Viene en primer término nuestro antiguo conocido el tenor Tamagno, que ocupa un lugar tan culminante en nuestro recuerdo de las bellas temporadas líricas pasadas.

Es el mismo de antes, ó mas bien, mejor que antes. Nos ha hecho admirar de nuevo el poder extraordinario de sus medios vocales, y en la representación de que nos ocupamos se ha mostrado más artista, más dueño de sí, manejando su voz con verdadera maestría y ajustando su actitud á las exigencias de las situaciones. En el gran dúo del cuarto acto, para no mencionar sino la parte culminante, tuvo acentos felicísimos, inflexiones de voz que arrancaban bravos aislados, que brotaban entusiastas sin poder esperar el final del trozo.

A la terminación de este cuarto acto, fué llamado cinco veces á la escena con la primera dama, Srta. Teodorini.

Esta artista, de rostro simpático, de formas finas y elegante apostura, es una cantante de buena escuela, tiene un registro extenso y bien timbrado, correcto juego escénico, sin esas exageraciones dramáticas de otras. Sin ser una belleza, es como lo hemos dicho, simpática, es un tipo criollo gracioso, que en las altas situaciones del drama musical se transfiguraba por completo, haviéndose su fisonomía con los puros destellos de la belleza artística. En el dúo del cuarto acto, no hubo discrepancia entre el gran tenor y ella; los aplausos y los cinco llamadas á la escena correspondían á ambos. La Teodorini, en suma, ha tenido un estreno halagador; cosechó aplausos en diversas ocasiones y fué obsequiada con varios ramos de flores. Hay quienes opinan que ella es superior á la Borghi. Por lo ménos, tiene en su favor una figura mucho más discreta, un registro más extenso, y una escuela correcta.

La Srta. Clementina de Vere, dama ligera, desempeñaba el papel de reina Margarita. Es una buena artista, tiene una voz fresca, agradable, y hacia, la noche del estreno, visible empeño por representar bien su rol. Tenía en contra suya, su físico poco apropiado para el traje que llevaba. Sin duda ella no tenía la culpa de que el vestido manifestase á las claras vivos deseos de engullírsela.

El bajo Sr. Tamburini merece todos nuestros elogios; está hecho de la pasta de que se forman los grandes artistas. Voz estensa, afinada, corrección en el canto y en las actitudes, respondió con éxito á las exigencias de su papel de Marcelo.

La contralto, Srta. Ravogli, que hizo de paje, ha dejado en todos los concurrentes una impresión agradable, tanto por su voz como por su figura.

El baritono Sr. Verdini, permaneció durante la representación en un claro-oscuro, en una media tinta, de la que no pretendemos sacarle. Lo mismo diremos del Sr. Steilich que representaba el papel de Saint-Brís.

Tal es la opinión que hemos formado de los artistas en la noche del estreno. Sin duda no puede ser una opinión definitiva. No se puede juzgar bien á una Compañía en una primera audición. Pero es incontestable que en su conjunto la Compañía es excelente. No hay dos opiniones á este respecto.

Lo que no podemos pasar en silencio, es el escándalo continuo que se produjo en el paraíso durante toda la representación del sábado y parte de la del domingo. Gran número de *guasos*, acostumbrados á los desórdenes de los refidores y de los circos de acróbatas, armaban gritaría, silbidos y pateadas, sin respeto de ningún género, como si hubiesen estado en la plaza Constitución viendo quemar un Judas. La policía no hacía nada ó hacía demasiado poco por impedirlo, estrellándose sus esfuerzos ante el amontonamiento de gente que la Empresa del teatro había permitido en aquel paraje. Los culpables, pues, de estas insolencias cometidas con menoscabo del respeto que se debía al público distinguido que llenaba el teatro, son dos: la Empresa del Colon, que vende entradas en mayor número del que pueden contener las aperturas del teatro, y la policía que no reprime el escándalo producido por aquel abuso.

Las puertas que dan acceso á la platea estaban materialmente llenas de concurrencia, que no dejaba pasar á nadie sin estrujarle y ponerle chupado como un arenque. Las señoras que tenían que atravesar semejantes horcas caudinas, retrocedían y vacilaban; los caballeros que las acompañaban pedían paso; los hombres amontonados se miraban unos á otros, y no se movían, porque no podían moverse; entonces las señoras se resolvían á romper aquella muralla, detrás del paso que les abría á la fuerza sus acompañantes.... cosa vergonzosa, mal trago indecible á que expone al público un abuso, todos los años repetido y jamás reprimido.

Si llega á producirse, no decimos un incendio, un suceso cualquiera en el teatro, que obligue á salir apresuradamente á la concurrencia, no hay nadie que rompa la muralla de personas que obstruyen así las puertas. Y todo esto se deberá á la incuria de la Municipalidad y de la policía que no hacen cumplir los reglamentos de teatros, convirtiéndolos en otros tantos soldados de parada en la revista de los Digestos.

* * *

Para el martes está anunciada la representación de *Favorita*.

En esta ópera hará su debut la primera mezzo-soprano Srta. Medea Mey, y el primer tenor Sr. Figner.»

Por esta reseña verán los lectores de su ilustrado periódico que la función nada dejó que desear, pero en cambio dá una pobre idea de la cultura del público que asiste á los pisos superiores.

En mi próxima correspondencia me ocuparé de las óperas nuevas que se pondrán en escena.

EL CORRESPONSAL.

CRÓNICA.

Después de varias juntas celebradas por la sección económica de la Comisión ejecutiva del monumento á Colon, de la cual forman parte, entre otros, los Sres. Rius y Taulet, Gumá, Coll y Pujol, Cusachs y Pirozzini, se acordó conceder al arquitecto-director de

los talleres de construcción de hierro D. Juan Torras, el armazón ó tubo de sustentación de la columna, ideado por el autor del proyecto de Monumento. Dichas obras, que han sido contratadas, según noticias, á un precio verdaderamente económico, quedarán terminadas por todo el día 15 de noviembre próximo, al igual que el basamento de piedra labrada, cuya realización se ha adjudicado, por concurso, á D. Narciso Cortinas.

En la fecha indicada, pues, el armazón de hierro demostrará, con su altura de ochenta y cinco palmos, la importancia y magnitud del monumento. Dicha altura no llega, sin embargo, al tercio de la total elevación que aquel ha de tener.

* * * El tenor Mierzwinski, del teatro de Covent-Garden, de Londres, ha sido contratado para hacer una excursión artística por tres meses en Inglaterra, mediante la suma de 150,000 francos.

* * * El día de Corpus, cuando empezó á elevarse en la Plaza de Toros de Valladolid el globo en que debía verificar la anunciada ascensión el teniente Giralt, se arrastró por el tendido en vez de subir en línea recta, por haberse soltado las amarras antes de estar completamente hinchado. El aeronauta, que iba agarrado al trapecio, sufrió primero un terrible golpe contra un burladero, y otro despues contra el alero del tejado. Entonces cayó sobre el tendido á consecuencia de la rotura de la cuerda, y resultó con varias heridas, al parecer muy graves, con una pierna rota y una muñeca dislocada.

* * * En Wiesbaden se ha cantado en alemán la *Gioconda*, cuya ópera ha gustado mucho.

* * * Nuestro compañero el director de *El Alabardero*, de Sevilla, Sr. Perona, ha sido condenado por la Audiencia de aquel territorio á ocho años y un día de prisión mayor, accesorias y costas, á consecuencia de la publicación de un artículo titulado: «El perro Paco, fragmento de la historia de un pueblo grande.»

Lo sentimos.

* * * Los periódicos de Nápoles tributan elogios á los artistas de la compañía Franceschini, especialmente á las Sras. Morotto y de Sanctis.

La opereta de Suppé, *Donna Juanita*, debe ponerse en escena uno de estos días para debut de la Sra. Matilde Franceschini, de quien tan gratos recuerdos se guardan en esta capital.

* * * Sepamos si la Junta del Santo Hospital saca á subasta el Teatro Principal, y sepamos bajo qué condiciones. Que se publiquen estas en los periódicos para que de este modo lleguen á conocimiento de todos. Creemos que sólo así se debe proceder, á fin de que se consiga sacar el mejor partido y salga beneficioso un establecimiento que necesita de grandes recursos para su sostenimiento.

* * * *Nerto*, poema del poeta provenzal Mistral, será transformado por Emilio Blavet en drama lírico y puesto en música por Massenet. Probablemente se estrenará en la gran Opera el año próximo.

* * * El periódico satírico *La Espuerta*, que se publica en Madrid, ha sido multado de nuevo con 500 pesetas. Su Director ha sido detenido y encerrado en el *abanico*, donde cumplirá treinta días de arresto en sustitución de las dos multas impuestas.

* * * El Sr. Gil Sumbiela, periodista de Valencia, presentó el martes al Gobernador de aquella provincia, un aparato que ha inventado para la extinción de la langosta. Es de madera con un poco de hierro, unos cordeles y un lienzo, todo ello de muy poco coste y fácil transporte. Dos hombres bastan para ahuyentar el insecto con dicho aparato, reconcentrándolo sobre el lienzo, y entonces no hay que hacer más que tirar de los cordeles para dejarlo encerrado en él. Después se levanta el aparato con los mismos cordeles y se vacía la langosta en zanjas dispuestas de antemano.

* * * En las corridas que se verificarán los días 22 y 24, no podrá matar Frascuelo por no hallarse aún restablecido de la lesión que sufre en el dedo, pero dirigirá la lidia y permanecerá constantemente en el redondel. En su lugar matará el conocido espada Cuatrodedos.

Salvador Sanchez no marchará de Barcelona hasta el día 30, y dirigirá la becerrada que darán varios aficionados el día de San Pedro; el producto de esta función se cederá á favor de la Casa de Lactancia.

HABLILLAS.

Gradación de los besos.

Un original, muerto hace poco, había tenido en vida la idea fantástica de llevar la contabilidad en partida doble de los besos que había cambiado con su mujer, durante veinte años de matrimonio.

El primer año los besos alcanzaron la suma de 36,500, que vienen á resultar cien besos diarios. El segundo año, dicha cifra quedó reducida á la mitad.

El tercer año quedó reducida á diez besos por día. Pasados cinco años no se daban más que dos besos al día: uno por la mañana y otro por la noche.

De los años siguientes es ocioso hablar; un beso de cuando en cuando, en las grandes ocasiones.

Pasados diez años de matrimonio, los besos se habían suprimido por completo.

No es seguramente este el modelo que debe seguir la generalidad; es mejor un justo medio en el uso del beso.

Pero ¿quién se siente bastante resuelto para adoptar este justo medio?....

Una cereza de Gounod.—Una señora visitando la casa de campo de Gounod, encontró en el camino el hueso de una cereza. Lo cogió y se lo llevó á un platero para que lo engarzara con perlas y brillantes. Al poco tiempo encontró la dama á Gounod y le enseñó el magnífico *bijou*....

Señora, le dijo el autor del *Faust*, sorprendido, yo no como jamás cerezas; pero, en cambio, mi criado tiene por esta fruta un delirio; seguramente que este hueso debe ser de una cereza de las muchas que él se come. *Si non e vero*...., es gracioso.

Imp. Sucesores de N. Ramirez y C.^a, Pasaje de Escudillers, núm. 4.

con ellas; y Bach *sentía* en él lo que quería expresar por sonidos.»

Sea como fuere, la influencia de estos dos grandes genios fué casi nula en Alemania: las cortes de Viena, de Munich y de Dresde se hallaban, como hemos visto, *feudalizadas* por la música italiana; Berlin mismo no tardó en dejarse subyugar por ella, gracias á la antipatía que Federico el Grande sentía contra todas las producciones del genio alemán; así pues, los dos compositores que á la sazón obtuvieron mayor voga en Alemania, Hasse y Graun, eran más ó menos imitadores de la música italiana.

Dotado de una preciosa voz de tenor y de notables aptitudes musicales, debutó Hasse en el teatro de Hamburgo, donde Keiser le educó en el arte del canto y le enseñó la composición. Pasó después á Italia; en Nápoles supo captarse el afecto del anciano Scarlatti quien se brindó á servirle de maestro. En esta villa se estrenó como compositor de ópera; sus triunfos en el público napolitano difundieron rápidamente su nombre por toda Italia, y los italianos, cautivados por su buena figura, su juventud, la magia de su voz y su habilidad en el clave, tanto como por el mérito de sus óperas, distinguieronle desde entonces con el calificativo de *el caro sassone* (querido sajón). Habiendo casado en Venecia con la célebre cantatriz Faustina, regresó con ella á Alemania, y poco después obtuvo el nombramiento de director del teatro de la Corte de Dresde, donde Faustina desempeñó las funciones de primera cantante, con magníficos emolumentos.

En tal grado se consideraba á Hasse, entonces, como uno de los más ilustres compositores de la época, que cuando los administradores del teatro de Londres pensaron en oponer un digno rival á Haéndel, en él fijaron la vista. Su triunfo sobre el gran genio, cuya anterioridad reconocía él mejor que otro alguno, no le causó la menor ilusión, y en breve salió de Londres, regresando á Dresde, donde se consagró á la composición con redoblada actividad. Más adelante se trasladó á Venecia, pasando aquí tranquilamente el resto de sus días, ocupado sobre todo en composiciones religiosas que han sobrevivido á sus óperas, y sobre las cuales, solamente, se cifra su renombre hoy día. En ellas se encuentran los defectos y las cualidades de la escuela de que se hizo discípulo: melodias

las que se publicaron gran número de ediciones, y hasta se creó una verdadera escuela que no reconocía otro maestro que Bach, de la cual ha surgido toda una generación de compositores, dotados en su mayor parte de incontestada celebridad, y entre los cuales se podría citar á Mendelssohn, si este gran compositor no constituyese por sí solo una individualidad demasiado notable para alternar con tan numerosa compañía.

La aparición simultánea de los dos grandes músicos que fueron la gloria de Alemania durante la primera mitad del siglo XVIII, requiere naturalmente un paralelo que no podía carecer de interés, y que no ha dejado de establecerse. Rochlitz, crítico cuya autoridad nunca ha sido recusada en Alemania, ha hecho este estudio con mucho acierto, á nuestro entender; quizá nuestros lectores agradecerán que les ofrezcamos este pasaje que acabará de fijar su apreciación:

«Haéndel y Bach nacieron casi al mismo tiempo, después de un largo período estéril en producciones originales. Los dos fallecieron en avanzada edad, llenos de vigor y actividad hasta en sus postreros momentos; los dos eran sajones; los dos, de oscura cuna, fueron educados pobremente. En los dos se manifiesta, con igual fuerza y desde la edad más tierna, un genio excepcional para la música. Ambos reciben, desde su infancia, una enseñanza formal en la práctica y en la teoría del arte, para llegar á ser, como sus maestros, organistas excelentes. Los dos se ven llamados en breve á una vocación más elevada. Célebres ya, véanse los dos colmados de pruebas de distinción por los más grandes príncipes de su época. Los dos se muestran agradecidos; pero ni uno, ni otro, se dejan desviar, por ello, de la senda que siguen. Los dos cultivan todas las formas del arte conocidas en su tiempo, y los dos acaban por consagrarse exclusivamente al género más elevado, al más noble de todos: el género religioso. Los dos quedan ciegos al finir su carrera, sin dejar de ser fieles á su arte. Los dos mueren en la paz del creyente, honrados y respetados, pero poco comprendidos por sus contemporáneos, y apreciados solamente por la posteridad. ¡Cuántos puntos de semejanza y, sin embargo, cuánta diferencia entre ellos, ya como hombres, ya como músicos!

»Como hombres, salta á la vista de quien conoce su existencia

RIVISTA TEATRALE MELODRAMMATICA

PERIÓDICO ARTÍSTICO QUE SE PUBLICA EN MILAN POR LA AGENCIA TEATRAL DEL SR. F. VIANELLI.

Corresponsal y representante en Barcelona: D. Luis Zagri, calle de Aviñó, 7, 2.º, 2.ª
á quien podrán dirigirse todos los autores, artistas y empresarios.

VINO CHIANTI

DE LA GRAN CASA DEL

CAV. PASQUALE CIANFANELLI

DE LIVORNO

Representante en España

D. LUIS ZAGRI

Calle de Aviñó, núm. 7, piso 2.º, 2.ª—BARCELONA.

PRECIOS.

Botella, 17 reales. Media botella, 8 reales y medio.

UNIONE ENOFILA D'ASTI.

SOCIEDAD VINICOLA DEL PIEMONTE

Representante en Barcelona,

D. LUIS ZAGRI.

Calle de Aviñó, núm. 7, piso 2.º, 2.ª—BARCELONA.

SE HACEN EXPEDICIONES A PROVINCIAS.

CLASE DE VINOS Y PRECIOS Á DOMICILIO.

Vino Barolo.	Botella, 40 rs.	Vino Asti rosso da pasto.	Botella, 8 rs.
Id. Nebbiolo.		Id. Asti blanco espumoso.	Id. 46 »
Id. Barbera.		Vermouth de Turin.	Id. 40 »

Tomando 12 botellas ó más, se hace 12% de descuento.

SASTRERÍA LA ESPAÑOLA.

Escudillers, 6.

Inmenso surtido en géneros alta novedad, desde lo mediano á lo mejor que se fabrica en el país y en el extranjero.

Trajes completos confeccionados en 12 horas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

CASA ESPECIAL PARA LA MEDIDA.

EL SIGLO ILUSTRADO.

Canuda, 6.—BARCELONA.—Bot. 25.

Suscripciones y Comisiones bibliográficas, á cargo de
ALFREDO PALLARÓ GUILLOT.

Libros de lance, encuadernaciones, etc., papelería, etc., tipo-litografía, facturas, programas, memorandums.

PISOS AMUEBLADOS

que reúnen la ventaja, sobre otra clase de habitaciones, de ser completamente independientes.—Precios económicos.—Casa situada en el mejor punto de Barcelona, Plaza del Teatro, núm. 3.

Dirigirse al Sr. Simonetti, que habita en el piso 4.º de la propia casa.

Nuevo Establecimiento de Calzado PARA TEATROS

de los Sres. CARRERAS y FONTANET.

Riera Baja, 21 y 23, tienda.

FÁBRICA DE TEJIDOS

de punto de seda, lana y algodón, de ENRIQUE BEATI, Corso Vittorio Emmanuele y angolo Via di S. Paolo, núm. 1, MILANO.—Especialidad en mallas, pantalones y medias de todos colores, para artistas de teatro.

AGUSTIN Y ANTONIO VIÑALS,

ADORNISTAS.

Directores de entoldados, mueblistas de teatros y constructores de arañas de cristal.

Ronda San Antonio, 71, principal y bajos.

ESCUELA DE CANTO,

DIRIGIDA POR LA CÉLEBRE ARTISTA

SIGNORA ISABELLA GALLETTI,

ESTABLECIDA EN MILAN, VIA CORSO VENEZIA, NÚMERO 93, PISO 1.º

Las clases están abiertas desde octubre.

PIANOS

DE R. QUERALT,

Rambla de S. José (Flores), 35, 1.º entrada Carmen, 3.

Venta, alquiler, cambio, reparacion y afinacion.

ARCHIVO DE MÚSICA

DE J. FERRER DE CLIMENT.

Representante de la casa editorial Tito di Gio. Ricordi, de Milan.

Calle Xuclá, 15, 2.º—BARCELONA.

Las Empresas de ópera pueden dirigir á esta casa sus demandas de partituras y música de orquesta.

PIANOS Y ARMONIUMS

DE MARTIN PLANA.

Calle de Vergara, núm. 1, Barcelona.

Representacion de los pianos Lipp & Sohn y tambien de los armoniums Debain.

PERSIANAS

Novedades, Especialidades.

G. AMAT.

Archs, n.º 1.—BARCELONA

CARPINTERÍA

DE RICARDO MAGDALENA É ISIDRO OBIOLS.

Rambla de Cataluña, 61.

Especialidad en butacas para teatro.

ERASMO PASCUAL

PIROTÉCNICO,

Torrente de la Olla, 6 y 7, Gracia.

Especialidad en servicio de Teatros, luz Drumont y demás accesorios.

MECHEROS FEUSIER,

PRIVILEGIADO.

DEPÓSITOS: Paseo de Gracia, 123 y 125. Jovellanos, 3, 3.º 1.ª

Con nuestro mechero se obtiene de un 20 á un 30 p.º de economia en el consumo del gas.

— 78 —

»Haéndel, arrastrado por un espíritu inquieto, abandona, desde temprana edad, sus hogares, y se precipita en el torbellino del mundo, donde se complace, hasta á mediados de su carrera, corriendo en pos de todos los gozes, luchando contra todos los obstáculos, atraído á todo cuanto hiera la imaginación de los hombres, y adquiriendo del mundo y de sus luchas un conocimiento práctico de gran provecho para su espíritu y su arte. Apetecia sobre todo alternar con la masa del pueblo, en cuyo seno vivía, y con los grandes señores dotados de autoridad; más no se dejaba influir por unos, ni por otros, y nunca daba su brazo á torcer. Este género de vida le hizo rico en experiencia, y una vez llegado á edad madura, ya satisfecho y saciado, empezó á contar consigo mismo y con el mundo. Eligió entonces lo que más convenia á su genio, y así conquistó un lugar donde debía reinar largo tiempo sin rivales. No se casó; murió rico, y hoy reposa en Westminster, bajo un glorioso monumento. Su vida tiene algo de heroica.

»En cuanto á Bach, desde que tuvo la dicha de obtener el cargo de organista en Arnstadt, con el sueldo de setenta thalers al año, quedaron colmados sus votos, y si más adelante aceptó otros destinos, fué porque se le presentaron sin buscarlos; en ello veía, no una recompensa á su mérito, sino un don gratuito de la Providencia. Desde que se veía instalado en un cargo, consagraba todos sus cuidados á desempeñar sus funciones lo más concienzudamente posible, acomodando su genio de compositor á las exigencias que se le imponían. Así, como organista, escribió piezas para el órgano, como compositor de la capilla del duque de Weimar, salmos y cantatas espirituales, y cuando fué director de música en Leipzig componía para el coro de sus discípulos sus grandes obras de un trabajo complicadísimo, que los más inteligentes músicos no podían apreciar, ni comprender completamente, sin estudiar sus partituras. Cuando los reyes y los príncipes manifestaban deseos de oírle, accedía, sin hacer alarde de zelo, á sus invitaciones, satisfacía sus deseos y se volvía, con la misma calma y la misma modestia, á su pobre hogar. No podía ignorar que era el más eminente organista de su época; era cosa demasiado sabida y reconocida; también debía constarle que en Francia y en Inglaterra recompensaban generalmente á los músicos que se distinguían por sus conocimientos en el órga-

— 79 —

no y, sin embargo, nunca se le ocurrió hacer una excursion fuera de su país. Casó en edad juvenil, tuvo numerosa prole, murió pobre y reposa actualmente en el cementerio general, no se sabe donde. Su vida tiene algo de patriarcal.

»Como compositores, las diferencias profundas que ofrecen sus obras provienen de la diferencia de su genio y de su vida.

»Veamos en qué consisten:

»Haéndel, en todas sus composiciones, hallábase preocupado por la idea de causar sensacion en la muchedumbre, al ménos en la muchedumbre que merecia su consideracion. Para lograr su objeto empleaba todos los medios, con tal que fuesen compatibles con sus miras elevadas tocante al arte.

»En cuanto á Bach, no tenia otro pensamiento, al componer, que el de hacer lo mejor posible, remitiéndose á su buena causa y á la apreciacion de los inteligentes, con respecto á los efectos que se proponia producir. No empleaba más formas que las usadas en su época, y reconocidas como enteramente conforme á las reglas; pero las aplicaba de una manera original, con toda la audacia de un genio retenido; ayudándole en ello su maravillosa capacidad de combinacion y su habilidad en el arte del contra-punto.

»Así el estilo de Haéndel fué popular, en la elevada acepcion de la palabra, y á la manera de Ticiano, de Verones, de Rubens ó de Shakspeare; y el de Bach no podia serlo, porque Bach no intentó ser popular sino en rarísimas circunstancias.

»En Haéndel, el movimiento de las voces, aun en sus coros de más grandioso y más severo carácter, es siempre natural y fácil; y en Bach, á menudo es complicado y tan difícil de seguir para los cantantes, como para los oyentes.

»Los dos cuidan con esmero de la instrumentacion y dan á la orquesta un papel independiente del canto; pero Haéndel elige, con exquisito tacto, lo que mejor puede contribuir al efecto, sacando más particularmente del canto mismo los motivos del acompañamiento; mientras Bach aspira ménos al efecto, que á revestir cada trozo de su forma más rica y más completa, dando casi siempre á los instrumentos un motivo totalmente distinto del canto, y trabajado con tanto cuidado, como una pieza de orquesta.

»Finalmente, Haéndel veía ante él sus creaciones; su objeto era representarlas de manera que el oyente se sintiese vivir